





# La Serena de Antaño

Por GUSTAVO RIVERA FLORES

## POETAS QUE CANTARON A LAS REINAS DE ANTAÑO

En una columna ya muy antigua que en las fiestas de la primavera, sea el poeta el que cante y sea la reina. No hay soberana sin su cortejo que se dedique unos inspirados versos. Junto con la primavera nacen la poesía y el amor. En todas las fiestas los poetas toman parte en los concursos para ganar la Flor de Oro. Es el codiciado galardón que a veces los corona.

Nuestra ciudad en el pasado ha tenido muchos poetas que cantaron a sus reinas. Nuestro vate Fernando Rivarola, que hoy postula nuevamente al Premio Nacional de Literatura, también coronó en otros tiempos a hermosas reinas que hoy recordarán sin duda con cierta nostalgia sus años de juventud.

Los poetas antiguamente, referenciaban, poetas; los de La Serena los invitaban a Coquimbo y los del puerto a nuestra ciudad. Había cierta rivalidad que se recorda, tras un instante.

Hace más de veinte años Fernando Rivarola, con su "Invitación a la Alegria", presentaba poemas de concursos, dedicados a Sylvia I, la reina de las fiestas de la primavera de Coquimbo en el año 1951.

Símbolos, que al momento floral del año...  
Dedicó con pies de oro para la alegría...  
que brilla el mundo azul del pensamiento...  
y el silencio y rotos lazos de la esperanza...

Un viento y suave mariposa de lunares...  
nuestro libro rojo, con ribetes añejados...  
como en el tiempo ilusos del verano de...  
y flores la dulce majestad de la corona.

El poeta invitado de la Fiesta de 1955 fue el ilustre Sr. Ignacio de San Agustín, Santiago de Chile, quien coronó a Sylvia I, reina del puerto.

Primavera ha llegado con sus ríos y flores...  
cortando de esperanza a cada corazón...  
revelando sorpresas de todos los rincones...  
y en cada primavera florece una ilusión.

Allí, en La Herradura, donde la naturaleza...  
con sus colores da una gran prodigio...  
con sus flores de colores vivos...  
de la naturaleza reina, coronada Sylvia.

Pero volvamos en el tiempo al año 1957, cuando un poeta coquimbano, Roberto Flores Álvarez ganó el premio del "Elogio a la Reina" con el soneto de "Ariel" y coronó a Sylvia IV, reina de las fiestas primaverales de ese año en La Serena. Roberto fue el vencedor entre 41 trabajos presentados. En ese entonces era secretario de la Agrupación de Coquimbo y director de la página literaria del periódico "El Progreso" de Coquimbo. Los diarios serenos no daban mucha importancia al nombre del ganador de la Flor de Oro, porque todavía en esos años existía la antigua rivalidad entre "ma-chucados" (coquimbano) y "cane canche" (sereno). Se coronaba en ese tiempo a las reinas a la misma de los poemas florales del concurso. El poeta envió al concurso y un poco después la corona sobre su pequeño altísimo pedestal de pedestal el voto proclamado a la reina ante el público con los siguientes poemas: "En el momento del día, de la vida y la poesía, proclamo reina de las fiestas de la primavera a su majestad...". Luego besaba la diadema y se la colocaba en medio de los aplausos y gritos del público asistente. En seguida la bajaba del trono y le ofrecía su mano para irse hasta el palco oficial con su corte de honor.

Roberto Flores, había obtenido también en Coquimbo en 1955, con "Flor de Oro" con su "Elogio a la Reina" presentado con el soneto de "María Antea", poetas coronó a Sylvia Wilson Arce, simpática dama poética.

En la fiesta azul de Oriente...  
de gracia eterna alusión...



SUPLEMENTO DOMINICAL

DOMINGO, 27 DE OCTUBRE DE 1971

por la ruta del nuevo futuro  
a ofrecer, moderno Rey Mago  
el incensario azul de su reino.

Y a poner a los pilares el oro  
y la plata del color del alma,  
que al colarse azul de la gloria,  
a desterrar de lo y esperanza.

Porque ya se encendió la leyenda  
que una Reina sola rubia que el sol  
llegaría en el mar del alma,  
cuando arriba el sol en los ojos.

En el año 1955 cuando las reinas de las fiestas primaverales de la Serena la simpática y distinguida señora María Herrera, reina, está elegida con su "Elogio a la Reina" y "Elogio a la Primavera", el poeta Raúl Espinoza V.

Decía uno cantaba  
que no existe una canción  
para cantar a la reina,  
que era más bella que el sol,  
al menos para elegirlo,  
las palabras del corazón:  
y así, como una palabra  
que cambia con función  
debe decir que los días  
verdes, días de amor,  
a la reina bella heredera  
que en los ojos cambia.

Se podrían escribir una corona de mariposas a esta poeta que también coronó a Sylvia de la primavera en nuestra ciudad y en el puerto de Coquimbo.

Debemos al "Elogio a la Reina" de las fiestas primaverales del año 1957 en Coquimbo, de Víctor María Nolasco, poeta, que nos acompañará en nuestros poemas sobre en esta ciudad, después de larga ausencia.

Reverencia,  
repleta de las palabras de la  
Poesía de los años pasados.

Nada de decir, lo que  
y después a la Tierra  
a un pueblo de sueños  
maravilla de los años.

En el fin antiguo de la Luna Brava  
nada dicen niños,  
como pensamientos  
con brazos abiertos  
abriendo caminos para que se viera.

Al presentar los poemas de antaño a las reinas, en una fiesta de primavera y verano, los que reinan jóvenes en ese tiempo y ahora primaverales, todavía habrán oído poemas y recordando la fiesta romántica de esos años, coronando reina hermosas señoras, una diadema de amor que heredaba juventud, alegría, en el tiempo de la canción.

# La Serena de antaño [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Rivera Flores, Gustavo

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

La Serena de antaño [artículo] Gustavo Rivera Flores.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile